



DOI: <https://doi.org/10.23857/dc.v10i4.4096>

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

La obtención del conocimiento a través de los fenómenos sociales

Obtaining knowledge through social phenomena

Obtenção de conhecimento por meio de fenômenos sociais

Raquel Lamus García-de Mora ^I
rakelamus71@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7811-5874>

Tibisay Milene Lamus García-de Rodríguez ^{II}
Tibisaylamus64@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2677-7059>

Olagueer Betancourt-García ^{III}
olagueer.betanco10@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-6739-6906>

Correspondencia: rakelamus71@gmail.com

***Recibido:** 11 de septiembre de 2024 ***Aceptado:** 07 de octubre de 2024 * **Publicado:** 13 de noviembre de 2024

- I. Diplomada en Gestión pública, Licenciada en Educación, Especialista en Docencia Universitaria, Magister en Educación, mención gerencia Educacional, Doctorante en Ciencias de la Educación, Docente a tiempo completo en la Universidad Bolivariana de Venezuela, Venezuela.
- II. Diplomada en Formación de Formadores, Diplomada en Docencia Virtual, Licenciada en Educación, mención Lengua y Literatura, Especialista en Filología Hispánica, Especialista en Metodología, Doctora en Ciencias Pedagógicas, Docente de las Maestrías en Educación, Modalidad en línea Tiempo Completo, Universidad Estatal de Milagro, Guayas, Ecuador.
- III. Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Experimental Libertador, Magister en Gerencia Educacional, Licenciado en Educación en Lenguas Extranjeras Mención Inglés, Docente de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Venezuela.

Resumen

El conocimiento fáctico que se deriva de las evidencias empíricas, conlleva a que el ser humano busque obtener el saber científico. Para ello, debe definir un orden ontológico, epistemológico, metodológico, y axiológico, así como asumir un paradigma, los cuales determinan la forma en que la investigación será abordada y orientan al sujeto investigador a plantearse interrogantes como las siguientes: ¿Dónde obtener el fenómeno para estudiarlo? ¿Cómo es la relación entre un sujeto que conoce y el objeto que intenta conocer? ¿Cómo saber que el fenómeno observado es el adecuado para investigarlo? ¿Qué paradigma debe asumir el investigador? ¿Con cuál método es pertinente desarrollar la investigación? ¿Qué criterios axiológicos deben considerarse al elegir el método de investigación más adecuado para un fenómeno social particular? Para responder a las preguntas planteadas, es menester que, al observar el objeto de estudio, se busque en su contexto el fenómeno para confrontarlo y se adhieran las líneas de investigación, luego se precisa el paradigma y el método para construir el conocimiento científico con carácter racional y lógico, por cuanto el investigador busca determinar las causas de los hechos investigados y con ello poder dar una explicación causal y también teleológica a los mismos, sustentado en teorías y leyes ya establecidas en función de lograr su comprensión y también ofrecer alternativas de solución que contribuyan a brindar un aporte de la realidad encontrada, a fin de convertirlo en una ideal. Por consiguiente, todo este proceso comienza en los fenómenos sociales que se derivan del contexto situacional y de ahí se obtiene la experiencia, que se convierte en conocimiento científico una vez realizado el proceso de la rigurosidad metodológica.

Palabras claves: conocimiento; fenómenos sociales.

Abstract

The factual knowledge that is derived from empirical evidence leads human beings to seek to obtain scientific knowledge. To do this, it must define an ontological, epistemological, methodological, and axiological order, as well as assume a paradigm, which determines the way in which the research will be approached and guides the research subject to ask questions such as the following: Where to obtain the phenomenon to study it? What is the relationship between a subject that knows and the object that it tries to know? How do you know that the observed phenomenon is appropriate for investigation? What paradigm should the researcher assume? With which method is it pertinent to develop the research? What axiological criteria should be considered when choosing the most appropriate

research method for a particular social phenomenon? To answer the questions posed, it is necessary that, when observing the object of study, the phenomenon is sought in its context to confront it and the lines of research are adhered to, then the paradigm and the method to construct scientific knowledge with a character are specified. rational and logical, since the researcher seeks to determine the causes of the facts investigated and thereby be able to give a causal and also teleological explanation to them, supported by theories and laws already established in order to achieve their understanding and also offer alternative solutions. that contribute to providing a contribution of the reality found, in order to turn it into an ideal. Consequently, this entire process begins in the social phenomena that are derived from the situational context and from there the experience is obtained, which becomes scientific knowledge once the process of methodological rigor has been carried out.

Keywords: knowledge; social phenomena.

Resumo

O conhecimento factual derivado de evidências empíricas leva o ser humano a buscar obter conhecimento científico. Para isso, deve definir uma ordem ontológica, epistemológica, metodológica e axiológica, bem como assumir um paradigma, que determine a forma como a pesquisa será abordada e oriente o sujeito da pesquisa a fazer perguntas como as seguintes: Onde obter o fenômeno para estudá-lo? Qual é a relação entre um sujeito que conhece e o objeto que ele tenta conhecer? Como você sabe que o fenômeno observado é apropriado para investigação? Que paradigma o pesquisador deve assumir? Com qual método é pertinente desenvolver a pesquisa? Que critérios axiológicos devem ser considerados na escolha do método de investigação mais adequado para um determinado fenômeno social? Para responder às questões colocadas é necessário que, ao observar o objeto de estudo, se busque o fenômeno em seu contexto para enfrentá-lo e se sigam as linhas de pesquisa, então o paradigma e o método para construir o conhecimento científico com caráter são especificados de forma racional e lógica, pois o pesquisador busca determinar as causas dos fatos investigados e com isso poder dar-lhes uma explicação causal e também teleológica, amparada em teorias e leis já estabelecidas para alcançar sua compreensão e também oferecer. soluções alternativas que contribuam para dar uma contribuição da realidade encontrada, a fim de transformá-la em um ideal. Conseqüentemente, todo esse processo começa nos fenômenos sociais que derivam do contexto situacional e daí se obtém a experiência, que se torna conhecimento científico uma vez realizado o processo de rigor metodológico.

Palavras-chave: conhecimento; fenômenos sociais.

Introducción

Las situaciones que se originan en la vida cotidiana del hombre como ser que vive en el mundo, lo posicionan en un espacio ontológico temporal e histórico que estudia al “ser” desde una reflexión filosófica para observar la realidad existente que le rodea. (Heidegger, 2003; Bunge 1972), con lo cual obtiene experiencias que le otorgan evidencias empíricas y conocimientos previos. Ese tipo de conocimiento, se le denomina fáctico, que para Bunge (1975), parten de la realidad al ser abstraídos en forma abstracta para su interpretación, con miras a la comprensión objetiva de los hechos, los cuales son filtrados por los paradigmas asumidos que según Kuhn (2013), validan el conocimiento, de lo que inicialmente se formó a partir de los prejuicios, opiniones, ideas preconcebidas y elementos culturales que determinan la formación de una nueva noción con respecto a lo observado.

Al encontrarse rodeado de una serie de situaciones, el sujeto encuentra un hecho que le parece interesante y digno de investigar, por cuanto produce una brecha que desde el punto de vista axiológico contradice la naturaleza de sus valores morales, éticos, estéticos y espirituales pareciéndose incoherente con su naturaleza humana. (Hartman, 1967; Jaume et al., 2019). En ese contexto, la realidad para el investigador se aleja del deber ser y surgen los dilemas para la aproximación del conocimiento, que no es más que dos posiciones antagónicas en las cuales se representan las disyuntivas que hacen un complemento como por ejemplo la neutralidad y la direccionalidad, consenso y conflicto, objetividad-subjetividad, linealidad versus dialéctica, y reproducción-transformación. (Lamus, 2020).

Es claro, que el dilema se presenta cuando se relacionan dos elementos y el investigador tenga que afrontarlos; por eso es importante saber cuál es la finalidad de enfrentar estas dos situaciones, dado que se considera un eslabón más que permite al investigador acercarse a su objeto, muchas veces se hace en forma inconsciente o mecánica, no se le presta la debida atención, pero es un aspecto importante de la epistemología que contribuye al sujeto la aprehensión del objeto.

De manera que, se produce la relación epistemológica entre el sujeto que investiga (sujeto cognoscente) y el fenómeno (objeto cognoscible), en virtud de que la epistemología a juicio de Padrón (2013), “es un sistema de estudios acerca del conocimiento humano, tanto como producto como proceso de generación” (p.5). En otras palabras, se estudia al problema por medio de una reflexión y con el apoyo de un proceso lógico que es el método científico, entendiéndose éste como un

procedimiento que a través de sus pasos posibilita el descubrimiento empírico de los sucesos para ser verificados y contrastados. (Tamayo, 2004).

Esto conlleva a una serie de implicaciones epistemológicas, paradigmáticas y metodológicas que orientan al sujeto investigador a plantearse interrogantes como las siguientes: ¿Dónde obtener el fenómeno para estudiarlo? ¿Cómo es la relación entre un sujeto que conoce y el objeto que intenta conocer? ¿Cómo saber que el fenómeno observado es el adecuado para investigarlo? ¿Qué paradigma debe asumir el investigador? ¿Con cuál método es pertinente desarrollar la investigación?

Desarrollo

Para responder a las preguntas planteadas, es menester que, al desarrollar el objeto de estudio, el sujeto investigador observe en su contexto el fenómeno, mismo que se manifiesta tal y como es (Husserl 1972), estableciendo una relación epistemológica donde observa diversas situaciones que suceden en el escenario donde se desenvuelve, independientemente de si es en el ambiente laboral o el entorno de la comunidad donde habita. Todo ello, se presenta en el escenario social que se deriva de las acciones e interacciones humanas, iniciando el vínculo sujeto-objeto que los relaciona.

¿Dónde obtener el fenómeno para estudiarlo?

Desde distintas ópticas, la sociedad ha sido objeto de estudio de diversas maneras. No obstante, su naturaleza dinámica y en constante transformación ha potenciado la expansión de la acción analítica sobre fenómenos de índole social. Esto ha permitido llevar a cabo investigaciones continuas que aportan interpretaciones significativas y enfoques cognitivos precisos. Sin embargo, los fenómenos sociales requieren una observación cuidadosa y la consideración de una variedad de escenarios para facilitar una apreciación científica contemporánea. En este contexto, se busca entender cómo se abordan metodológicamente los fenómenos sociales dentro de los marcos de investigación establecidos.

En primer lugar, los entornos urbanos se distinguen por su riqueza en fenómenos sociales. Según Geertz (1973), la observación participativa en comunidades proporciona una comprensión profunda de los saberes y significados culturales. Al involucrarse en la vida cotidiana de la sociedad, los investigadores pueden captar sutilezas que podrían pasar desapercibidas en estudios más distanciados. Este enfoque etnográfico resulta fundamental para desentrañar la complejidad de los fenómenos sociales en su contexto natural.

La obtención del conocimiento a través de los fenómenos sociales

Simultáneamente, las instituciones educativas y profesionales ofrecen valiosos espacios para la comprensión de estos fenómenos en tanto la academia, el entorno de las universidades y centros de trabajo son elementos vitales de la sociedad en los que se manifiestan dinámicas de poder, interacciones sociales y procesos de enseñanza. Al respecto, Bourdieu (1986) destaca la importancia de estos entornos en la reproducción y evolución cultural. Es así como el análisis de estos espacios permite interpretar los retos que enfrentan los distintos estratos sociales.

Asimismo, las plataformas comunicativas y las innovaciones digitales han emergido como importantes vectores para comprender los fenómenos sociales actuales. Para ilustrar la idea precedente, Castells (2009) enfatiza la relevancia de la comunicación en red para la formación de identidades y movimientos sociales, sugiriendo que el estudio de la interacción en redes sociales y otros entornos digitales permite a los investigadores explorar cuestiones como la viralidad, el consenso de sentimientos públicos y la congregación social en tiempo real.

Adicionalmente, es crucial analizar tanto los contextos urbanos como rurales al investigar fenómenos sociales por cuanto la especificidad geográfica de una región influye notablemente en la vida social y económica de sus habitantes. Harvey (2005) argumenta que la urbanización es un proceso clave en la transformación de las interacciones sociales y económicas. Al examinar las diferencias y similitudes entre los ámbitos urbanos y rurales, los investigadores pueden profundizar en cómo el entorno físico condiciona las dinámicas sociales.

En ese aspecto, es esencial reconocer que estudiar fenómenos sociales en contextos nacionales específicos enriquece la comprensión de sus particularidades y desafíos locales. Esta observación es válida para cualquier nación, dado que cada una presenta diversidad sociocultural, consecuencia de complejas interacciones políticas y económicas, lo que ofrece un amplio espectro para el análisis y el desarrollo de teorías más abarcadoras y globales (Lander, 2000).

Por esta razón, es vital integrar diferentes enfoques metodológicos, asegurando así una visión holística de los fenómenos sociales, donde herramientas como la triangulación, que combina diversas técnicas de recolección de datos —entrevistas, encuestas y análisis documental— constituyen estrategias efectivas para aumentar la validez y profundidad de los hallazgos (Denzin, 1978). Al entrelazar múltiples fuentes y métodos, los investigadores logran una comprensión más rica y matizada de los fenómenos sociales.

Por consiguiente, los fenómenos sociales pueden ser explorados en diversos contextos, que van desde comunidades locales hasta plataformas digitales, abarcando instituciones educativas, así como

entornos urbanos y rurales. Cada uno de estos contextos ofrece perspectivas únicas que enriquecen la comprensión de la dinámica social. En este sentido, es fundamental emplear diversos enfoques metodológicos y considerar tanto los contextos locales como los globales para alcanzar un conocimiento integral y pertinente sobre los fenómenos sociales.

¿Cómo es la relación entre un sujeto que conoce y el objeto que intenta conocer?

La interacción entre el individuo que busca entender y el fenómeno que intenta abordar es un asunto fundamental en el campo de la epistemología y en la metodología de las ciencias sociales. Esta conexión no solo influye en la forma en que se adquieren conocimientos, sino también en su naturaleza y validez. Cabe destacar que, en el ámbito de los fenómenos sociales, el vínculo se vuelve especialmente compleja porque se asocia a la dinámica y la diversidad de los objetos de estudio.

De allí, que se considere esencial reconocer que el conocimiento en las ciencias sociales posee un carácter interpretativo. Según Gadamer (2004), el proceso de comprensión es hermenéutico, donde el individuo no simplemente observa el fenómeno, sino que lo interpreta y da significado a lo que observa. Así pues, el sujeto que conoce no es meramente un espectador pasivo gracias a que sus creencias previas y su contexto cultural tienen un impacto considerable en su percepción y entendimiento del objeto de estudio. Esto es sumamente importante en el análisis de fenómenos sociales, donde las interpretaciones pueden variar considerablemente en función del marco teórico y la historia personal del investigador.

Adicionalmente, la relación entre el sujeto y el objeto en las ciencias sociales es de carácter dialéctico. En otras palabras, el conocimiento se genera mediante un proceso de tesis, antítesis y síntesis, en el cual ambos se influyen recíprocamente, tal y como lo expresa Hegel (1977); por tanto, en el estudio de realidades sociales, este enfoque se manifiesta a través de la interacción entre el investigador y el fenómeno social, lo que hace que el sujeto no solo estudie el objeto, sino que también interactúe con él, alterando potencialmente a ambos. Un ejemplo de esto es la investigación acción participativa, donde investigadores y participantes trabajan juntos para entender y modificar la realidad social, reflejando una relación dinámica y colaborativa (Kemmis y McTaggart, 2005).

En este contexto, es vital tener en cuenta la reflexividad en la investigación social. Según Bourdieu (1992), los investigadores deben ser conscientes de sus propias posiciones sociales y de cómo estas pueden impactar en su trabajo. La reflexividad implica un examen crítico de las propias prácticas y creencias, lo que ayuda a mitigar sesgos y a lograr un conocimiento más sólido y ético. De este modo,

La obtención del conocimiento a través de los fenómenos sociales

en la investigación de fenómenos sociales, esta autoconciencia permite a los investigadores comprender mejor cómo sus perspectivas influyen en la interpretación de los datos.

Del mismo modo, la relación entre el sujeto y el objeto en las ciencias sociales está influenciada por el lenguaje y la comunicación. Para referir lo anterior, Habermas (1984) sostiene que el conocimiento se genera a través de interacciones comunicativas en las que se negocian significados. De manera similar, en el análisis de fenómenos sociales, el lenguaje no es solo un medio de descripción, sino que también constituye la realidad misma. Por ende, los investigadores deben tener presente la forma en que el lenguaje empleado puede afectar la percepción y comprensión del objeto de estudio, así como las relaciones de poder que surgen en el proceso de conocer.

Dentro de este orden de ideas, es importante destacar que el contexto cultural, político, económico y social al estudiar fenómenos sociales crea una relación entre el sujeto que conoce y el objeto que se intenta entender, la cual no puede descontextualizarse de la historia particular en la que se encuentra. Por consiguiente, es muy relevante el hecho de adoptar un enfoque que reconozca estas particularidades, permitiendo una comprensión más enriquecedora y contextual de los fenómenos abordados (Lander, 2000).

A tales efectos, la relación entre el sujeto y el objeto también debe considerarse desde una perspectiva ética. Esto no solo incluye la protección de los sujetos de estudio, sino también la responsabilidad hacia la verdad y la justicia. Esta idea se encuentra afianzada en la afirmación de Denzin (1989), quien manifiesta que los investigadores deben representar con fidelidad las voces y experiencias de aquellos a quienes estudian, evitando distorsiones y malentendidos. De este modo, en el análisis de fenómenos sociales, se requiere un enfoque de respeto y compromiso con la realidad de los participantes.

De todo lo descrito, se resumen que la relación entre el individuo que busca entender y el fenómeno que intenta estudiar en el ámbito de las ciencias sociales es compleja y multifacética, influenciada por la interpretación, la dialéctica, la reflexividad, el lenguaje y la ética, por lo que es fundamental comprender y manejar esta relación para obtener un conocimiento válido y significativo de los fenómenos sociales, lo que a su vez permite una comprensión más profunda de las dinámicas que configuran las sociedades.

¿Cómo saber que el fenómeno observado es el adecuado para investigarlo?

Determinar la idoneidad de un fenómeno social para su investigación es un reto que conlleva un análisis detallado de diversos aspectos. En primer lugar, es perentorio que el fenómeno en cuestión sea relevante y tenga un significado claro dentro del contexto sociocultural y temporal en el que se sitúa. Según Flyvbjerg (2006), la relevancia de un fenómeno se establece cuando este tiene implicaciones significativas para la comprensión y mejora de la sociedad. Dicho de otro modo, un fenómeno que sea pertinente para la investigación debería presentar oportunidades para generar conocimientos aplicables a problemas sociales actuales, ofreciendo soluciones prácticas o teóricas.

Visto de esta forma, la idoneidad del fenómeno también debe analizarse en términos de su originalidad y novedad. Se plantea entonces, que las investigaciones innovadoras suelen emerger de la observación de fenómenos que no se pueden explicar por los paradigmas existentes de acuerdo con lo expresado por Kuhn (1970). Por ende, un fenómeno que desafíe explicaciones convencionales o que muestre características no exploradas con antelación puede ser especialmente propenso a la investigación. En este sentido, Lander (2000) subraya la importancia de seleccionar fenómenos que capturen las particularidades del entorno social y cultural, resaltando la necesidad de estudios que reflejen las dinámicas únicas del contexto local.

La viabilidad de llevar a cabo la investigación también es un elemento esencial para evaluar la adecuación de un fenómeno. Desde la perspectiva de Yin (2018), la accesibilidad de datos y recursos es crítica para la efectividad de la investigación; de manera que, aunque un fenómeno sea relevante y novedoso, sin la disponibilidad de datos adecuados o recursos suficientes, puede no ser factible investigarlo. Por ejemplo, investigar fenómenos sociales complejos como la pobreza o la violencia requiere acceso a datos tanto cualitativos como cuantitativos, junto con apoyo institucional y financiero.

En habidas cuentas, la claridad en la definición del fenómeno es fundamental. Es por ello que, Glaser y Strauss (1967) sugieren que una definición precisa y operacionalizable permite a los investigadores establecer parámetros específicos para la recolección y análisis de datos debido a que, sin una definición clara, es probable que los investigadores enfrenten dificultades en la interpretación de resultados y en la replicabilidad del estudio. Sin duda alguna, un fenómeno bien definido resulta ser más adecuado para la investigación, ya que facilita un enfoque riguroso y sistemático.

Por otro lado, uno de los componentes más importantes es el entramado teórico y la relevancia que tiene dentro del estudio científico por cuanto un fenómeno debe contribuir a la creación o al

perfeccionamiento de teorías existentes, lo cual implica que el fenómeno seleccionado debe tener el potencial de aportar nuevos conocimientos que amplíen la comprensión en un área determinada, según lo indica Creswell (2014). Esto sugiere que las investigaciones alineadas con teorías establecidas o que desafían y expanden dichas teorías son más susceptibles de ser reconocidas como significativas por la comunidad académica.

La ética en la investigación es otro aspecto determinante a considerar. Por tal razón, Denzin y Lincoln (2011) enfatizan que los investigadores deben ser conscientes de las implicaciones éticas de su trabajo, que incluyen el impacto sobre las poblaciones estudiadas y la manera en que se gestiona la información sensible. Un fenómeno que no pueda ser investigado éticamente, respetando los derechos y la dignidad de los sujetos implicados, no es adecuado para la investigación.

También se debe considerar que el fenómeno debería tener un potencial significativo para influir en políticas públicas o prácticas sociales. Debe señalarse que investigación aplicada, tiene repercusiones directas en áreas como la educación, la salud o la justicia social, y en ese aspecto es especialmente valiosa en palabras de Patton (2015). Por lo tanto, un fenómeno capaz de proporcionar información a quienes toman decisiones y de promover mejoras en la sociedad es altamente adecuado para la investigación.

Ahora bien, para determinar si un fenómeno social es apropiado y digno de investigar, es necesario considerar su relevancia, novedad, viabilidad, definición clara, aportación teórica, ética y potencial para influir en políticas o prácticas. Estos criterios, fundamentados en la literatura académica, ofrecen una guía para evaluar la idoneidad de un fenómeno, asegurando que la investigación sea significativa y útil.

¿Qué paradigma debe asumir el investigador?

Para adquirir conocimiento a partir de fenómenos sociales, es fundamental que el investigador adopte un paradigma que oriente su enfoque y metodología. Los paradigmas actúan como marcos teóricos que determinan cómo se percibe la realidad, la formulación del problema de investigación, y los métodos elegidos para la recolección y análisis de datos. De acuerdo con Guba y Lincoln (1994), se pueden clasificar cuatro paradigmas principales en la investigación social: el positivista, el interpretativo, el crítico y el postmoderno. Cada uno ofrece una perspectiva distintiva sobre cómo estudiar los fenómenos sociales.

La obtención del conocimiento a través de los fenómenos sociales

En primer lugar, el paradigma positivista parte de la premisa de que la realidad es objetiva y puede ser comprendida a través de métodos cuantitativos y empíricos. Este enfoque, influenciado por pensadores como Auguste Comte y Emile Durkheim, subraya la importancia de la observación, medición y el uso de estadísticas para descubrir principios generales sobre el comportamiento humano. Sin embargo, aunque el positivismo ha sido clave en el avance de las ciencias sociales, su enfoque en la objetividad y la generalización puede resultar insuficiente al investigar fenómenos sociales complejos y específicos de un contexto (Creswell, 2014).

En contraste, el paradigma interpretativo, vinculado a figuras como Max Weber y Clifford Geertz, propone que la realidad social es una construcción de los individuos a través de sus interacciones y significados compartidos. Este enfoque cualitativo se enfoca en entender las perspectivas subjetivas de los participantes y cómo estos interpretan su entorno social. Guba y Lincoln (1994) mencionan que el investigador interpretativo debe sumergirse en el contexto de estudio para captar las diversas realidades de los sujetos analizados. Este paradigma resulta especialmente valioso para el estudio detallado de fenómenos sociales desde una visión integral.

Asimismo, se encuentra el paradigma crítico, fundamentado en las teorías de Karl Marx y la Escuela de Frankfurt, que se centra en identificar y cuestionar las estructuras de poder y desigualdad en los fenómenos sociales. Este enfoque no solo busca comprender la realidad, sino también transformarla mediante la liberación de grupos oprimidos. En efecto, Fay (1987) sostiene que el investigador crítico debe adoptar una postura reflexiva y políticamente comprometida, utilizando métodos que expongan las relaciones de poder y fomenten el cambio social. Este paradigma es particularmente relevante cuando se trata de investigar temas de justicia social y equidad.

Por su parte, el paradigma postmoderno, representado por autores como Jean-François Lyotard y Michel Foucault, desafía las grandes narrativas y las verdades universales, centrándose en la fragmentación y la diversidad de realidades. Este enfoque plantea que el conocimiento es contingente y depende del contexto, y que el investigador debe estar alerta a las múltiples voces y perspectivas que surgen durante la investigación (Denzin y Lincoln, 2011). La utilidad de este paradigma para explorar la variedad y complejidad de los fenómenos sociales en contextos actuales.

En este marco paradigmático, los investigadores deben adoptar un enfoque que atienda a las particularidades del fenómeno, analizando no solo las dinámicas sociales, sino también proponiendo soluciones a los problemas que afectan a la sociedad (Lander, 2000). Se quiere con ello significar que la elección del paradigma es un proceso que depende del objetivo de la investigación y del fenómeno

social específico bajo estudio. Cada paradigma aporta herramientas y perspectivas que pueden enriquecer la comprensión del investigador. Sin embargo, es fundamental que el investigador considere las implicaciones epistemológicas y metodológicas de su elección, y que mantenga un enfoque flexible y reflexivo ante las complejidades inherentes a los fenómenos sociales.

¿Con cuál método es pertinente desarrollar la investigación?

En el estudio de fenómenos sociales, el hecho de seleccionar el método apropiado es fundamental para obtener conocimientos que sean válidos y significativos. Sucede pues que al identificar tres enfoques principales para la investigación: cuantitativo, cualitativo y el enfoque mixto o multimodal, cada uno de ellos presenta características específicas que lo hacen más adecuado para diferentes tipos de investigación. (Creswell, 2014).

En lo que respecta al enfoque cuantitativo se fundamenta en la recolección y análisis de datos numéricos, y es ideal para estudios que buscan medir variables y establecer relaciones causales entre ellas, lo que lo sitúa dentro del paradigma positivista. Este método utiliza herramientas como encuestas, experimentos y análisis estadísticos (Creswell, 2014). Sin embargo, aunque es útil, puede resultar insuficiente para captar la complejidad y las interpretaciones subjetivas de los fenómenos sociales.

Contrariamente, el enfoque cualitativo relacionado con el paradigma interpretativo se concentra en explorar y entender los significados y experiencias de las personas en su contexto social, utiliza técnicas como entrevistas profundas, grupos focales y observación participativa (Denzin y Lincoln, 2011). Según Patton (2002), este tipo de investigación es especialmente valioso para estudiar fenómenos sociales complejos y específicos de su contexto, ya que permite una comprensión más rica y profunda de las experiencias humanas.

El enfoque mixto, a su vez, integra aspectos de los métodos cuantitativo y cualitativo, permitiendo al investigador aprovechar las fortalezas de ambos. Este método se aplica cuando se busca una comprensión más holística de un fenómeno social, combinando datos numéricos con narrativas (Creswell et al., 2017). Al utilizar ambos tipos de datos se puede validar resultados mediante triangulación, lo que proporciona una visión más completa del fenómeno en cuestión.

El enfoque cualitativo, al indagar en el contexto natural donde ocurren los fenómenos, estudia el comportamiento humano desde una perspectiva constructivista y transformadora. Esto da lugar a nuevas teorías sobre el fenómeno, evitando el uso exclusivo de métricas y datos estadísticos; en su

lugar, se priorizan la afectividad y la introspección, resultando especialmente pertinente en situaciones complejas y conflictivas. Esto es fundamental para entender las dinámicas sociales en momentos de crisis, destacando la importancia de las narrativas y experiencias subjetivas (Corona, 2018).

En función de lo planteado la elección del método debe adaptarse a la naturaleza del fenómeno social en estudio. Por ejemplo, si el objetivo radica en comprender las percepciones y experiencias de los individuos, el enfoque cualitativo es más adecuado. En casos donde se quiere analizar cómo las comunidades reaccionan ante políticas públicas, utilizar entrevistas y observar directamente puede ofrecer información valiosa (Stake, 1995). Alternativamente, si la investigación busca medir el efecto de una intervención social específica, el método cuantitativo será más pertinente.

También es relevante considerar que la elección del método se ve influenciada por las preguntas de investigación y los objetivos del estudio. En ese aspecto, Yin (2018) señala que los estudios de caso son efectivos cuando se desea investigar un fenómeno contemporáneo en su contexto real, pudiendo combinar métodos cuantitativos y cualitativos para una visión más completa.

Con lo descrito se ha verificado que, la selección del método de investigación debe estar en consonancia con los objetivos del estudio y la naturaleza del fenómeno social en consideración; por lo que tanto los enfoques cuantitativos como cualitativo tienen sus beneficios y limitaciones, mientras que el enfoque mixto puede ofrecer un camino intermedio que combine lo mejor de ambos. Por lo tanto, es esencial que el investigador reflexione cuidadosamente sobre estas opciones, eligiendo el método que mejor se acomode a sus preguntas de investigación y al contexto del estudio.

¿Qué criterios axiológicos deben considerarse al elegir el método de investigación más adecuado para un fenómeno social particular?

En el ámbito de la investigación social, la selección del método apropiado no se fundamenta únicamente en aspectos técnicos, sino también en valores éticos. Estos criterios, conocidos como criterios axiológicos, son esenciales para garantizar que la investigación se lleve a cabo con integridad moral y respeto por los participantes. Como indica Taborda et al. (2020), es esencial desarrollar el proceso de investigación considerando los principios éticos y los valores que orientan las prácticas de obtención y divulgación de información en el trabajo de campo, de manera que se logre la aceptación y legitimidad de los resultados obtenidos. En este sentido, analizar cómo los valores afectan la elección de métodos es vital.

La obtención del conocimiento a través de los fenómenos sociales

Primero, la justicia se erige como un principio axiológico fundamental. Este concepto señala que la investigación debe ser imparcial, evitando causar daño a cualquiera de las partes implicadas. A ese tenor, Rawls (1978) destaca que la justicia es una virtud esencial, tanto en la mentalidad individual como en las instituciones sociales. En la investigación social, este criterio exige que los métodos utilizados aseguren un trato equitativo para todos los participantes, previniendo cualquier tipo de discriminación o explotación.

En consecuencia, la transparencia también es un criterio ético importante. Este principio se refiere a la necesidad de mantener claridad y apertura durante todo el proceso investigativo. Según García et al., (2024), "la transparencia informativa es un valor fundamental que forma parte de la responsabilidad" (párr. 2), desde esa perspectiva, los métodos empleados permiten mantener una comunicación clara y abierta con los participantes, asegurando que comprendan adecuadamente los objetivos y procedimientos de la investigación.

Además de los ya mencionados, el respeto por la autonomía de los participantes es otro valor primordial. Este principio contempla la necesidad de que los individuos puedan tomar decisiones informadas sobre su participación en la investigación. De este modo, Domínguez (2021) señala que el investigador debe actuar con responsabilidad, informando adecuadamente a los sujetos, al mismo tiempo que mantiene "objetividad, principios éticos, reflexión ética, autodisciplina y autocrítica" (p. 26). Esto implica que la investigación debe regirse por un código de ética que prevenga cualquier tipo de daño. Asimismo, es esencial evitar el plagio y la apropiación indebida de ideas ajenas. Por lo tanto, al seleccionar un método de investigación, es elemental garantizar que los participantes tengan la libertad de decidir su implicación, basándose en un entendimiento claro de lo que el estudio conlleva. La beneficencia representa otro criterio ético crítico, que se refiere a la obligación de aumentar los beneficios y minimizar los daños a los participantes. Esto implica que, durante la investigación, no se debe perjudicar a ninguna persona, grupo o institución, y es necesario evaluar los riesgos antes del inicio de cualquier proceso (Abad, 2016). Así pues, se deben escoger métodos que no solo sean éticamente responsables, sino que también generen resultados que aporten de forma positiva al bienestar de los individuos y de la comunidad.

Finalmente, la confidencialidad es un criterio ético trascendental en la investigación social. Este valor implica proteger la privacidad de los participantes y asegurar que la información proporcionada se maneje de manera segura. Así lo explican Rapimán y Chibey (2022), quienes aseguran que los investigadores deben mantener en estricta confidencialidad la información proporcionada por los

participantes, para preservar la confianza en la comunicación, que puede implicar riesgos. Desde esta perspectiva, los métodos de investigación deben incorporar estrategias para proteger los datos personales y garantizar que la identidad de los participantes se mantenga en secreto sin su consentimiento.

Siguiendo estas directrices, se cumple con los principios establecidos en el Código de Nuremberg y la declaración de la UNESCO (2005), que abogan por el respeto de los derechos humanos y la dignidad de las personas. Esto implica que los sujetos deben consentir las situaciones que se investigarán, ejercitando su capacidad de decisión y autonomía respecto a su participación en el estudio (Hall, 2017).

En síntesis, los criterios axiológicos de justicia, transparencia, autonomía, beneficencia y confidencialidad son esenciales para seleccionar el método de investigación más apropiado en el análisis de fenómenos sociales. Estos principios no solo salvaguardan la integridad ética del trabajo investigativo, sino que también contribuyen a la aceptación y legitimidad de sus hallazgos. En función a lo anterior, al considerar estos valores, los investigadores pueden asegurarse de que su labor no solo sea metodológicamente válida, sino también ética y responsable.

Conclusión

Este ensayo examina la estrecha relación entre la ontología humana y su contexto, enfatizando cómo las vivencias diarias moldean el conocimiento empírico. A partir de las indagaciones filosóficas de Heidegger (2003) y Bunge (1972), se argumenta que el conocimiento empírico es un cimiento que coadyuva con una adecuada aprehensión de la realidad. Este organismo de conocimiento, como mencionan Díaz y Hurtado (2019), es filtrado a través de paradigmas que validan y modifican las percepciones iniciales, a menudo marcadas por prejuicios y circunstancias culturales.

También se destaca que los dilemas epistemológicos pueden surgir cuando las observaciones del investigador se desvinculan de sus valores axiológicos, generando tensiones entre diversos enfoques metodológicos y teóricos (Hartman, 1967; Jaume et al., 2019). Derivado de esa consideración Lamus (2020) menciona que estas intersecciones son esenciales para el progreso del conocimiento, ya que obligan al investigador a confrontar y resolver las contradicciones inherentes al objeto en estudio.

Por lo que se refiere a la identificación de la relación entre el sujeto y el objeto de estudio, esta aproximación es el plus impulsador para adquirir conocimiento. Se trata de obtener según lo que sostiene Padrón (2013) un resultado como un proceso en la elaboración del conocimiento, mientras

que Tamayo (2004) pone de relieve la relevancia del método científico para la validación empírica de los descubrimientos. Este enfoque permitió abordar cuestiones sobre la identificación del fenómeno, la interacción entre sujeto y objeto, así como la adecuación del fenómeno para el estudio. En relación con la identificación del fenómeno a investigar, se concluye que los contextos comunitarios, entidades educativas y laborales, así como los medios de comunicación y diferentes entornos urbanos y rurales, son espacios propicios para observar fenómenos sociales. A ese tenor, Geertz (1973) y Bourdieu (1986) resaltan la relevancia de la observación participativa y el análisis de microcosmos sociales, mientras que Castells (2009) subraya la influencia de la comunicación en red en la construcción de identidades y movimientos sociales.

Con respecto a la conexión entre el sujeto que investiga y el objeto que se desea conocer, la investigación confirmó que esta relación es interpretativa, dialéctica y reflexiva. De allí que Gadamer (2004) y Hegel (1977) ejemplifican cómo la comprensión y el conocimiento evolucionan a través de la interacción y la interpretación, condicionados por el contexto cultural del investigador. A tales efectos, la reflexividad, como apunta Bourdieu (1992), y la ética, subrayada por Denzin (1989), son clave para reducir sesgos y reflejar fielmente las perspectivas de los sujetos analizados.

En cuanto a la determinación de la pertinencia del fenómeno, se pudo reflexionar que la relevancia, originalidad, viabilidad, claridad, importancia teórica y ética son criterios esenciales. De esta idea, Flyvbjerg (2006) y Kuhn (1970) enfatizan la necesidad de que la investigación tenga un impacto social y sea innovadora, mientras que Yin (2018) y Glaser y Strauss (1967) acentúan la importancia de contar con datos accesibles y definiciones claras. Adicionalmente, Denzin y Lincoln (2011) resaltan la consideración ética que respete los derechos y la dignidad de los sujetos involucrados.

En lo que, relacionado a los valores axiológicos a considerar al seleccionar el método de investigación más adecuado para un fenómeno social específico, se hace relevante el hecho de tener en cuenta la justicia, la transparencia, la autonomía, la beneficencia y la confidencialidad. De tales afirmaciones, Taborda et al., (2020) opinan sobre la importancia de estos principios éticos para asegurar la validez y aceptación de los resultados en la investigación social. Así pues, la justicia, como señala Rawls (1978), exige un trato equitativo hacia todos los participantes, evitando cualquier forma de discriminación o explotación. En cuanto a la transparencia, según García et al., (2024), garantiza una comunicación abierta y clara con los sujetos participantes. De igual manera, la autonomía, enfatizada por Hall (2017), contempla el respeto a la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas sobre su participación. Asimismo, la beneficencia, según Ruiz y Castillo (2023), busca

maximizar los beneficios y reducir los posibles daños a los participantes. Finalmente, la confidencialidad, como explican Rapimán y Chibey (2022), implica proteger la privacidad de los participantes y asegurar un manejo seguro de la información obtenida.

Al hablar sobre la elección del método de investigación debe estar alineada con los propósitos del estudio, la naturaleza del fenómeno social a investigar y los criterios axiológicos previamente mencionados. Tanto los métodos cuantitativos como cualitativos, así como los enfoques mixtos, presentan ventajas y limitaciones que requieren una evaluación cuidadosa (Creswell, 2014; Denzin & Lincoln, 2011; Creswell & Plano Clark, 2017). Cabe señalar que una reflexión exhaustiva sobre estas opciones permitirá a los investigadores alcanzar conocimientos válidos y significativos que enriquezcan la comprensión de las dinámicas sociales, todo ello preservando la integridad ética del trabajo investigativo.

Referencias

1. Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Greenwood.
https://www.researchgate.net/publication/285376612_The_Forms_of_Capital
2. Bourdieu, P. (1992). *The logic of practice*. Stanford University Press.
https://monoskop.org/images/8/88/Bourdieu_Pierre_The_Logic_of_Practice_1990.pdf
3. Bunge, M. (1972). *La Ontología Materialista*. México: Editorial Gedisa.
https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9788497847124_A27106818/preview-9788497847124_A27106818.pdf
4. Bunge, M. (1975). *La ciencia, su método y su filosofía*. siglo veinte ed. Buenos Aires.
<https://posgrado.unam.mx/musica/lecturas/LecturaIntroduccionInvestigacionMusical/epistemologia/Mario-Bunge-la-Ciencia-su-Metodo-y-Filosofia.pdf>
5. Bunge, M. (2002). *La Investigación Científica: su estrategia y filosofía*. México: Siglo XXI Editores.
<https://ia600604.us.archive.org/20/items/BungeMarioLaInvestigacionCientificaSuEstrategiaYSuFilosofia/Bunge%20Mario%20-%20La%20Investigacion%20Cientifica%20-%20Su%20Estrategia%20Y%20Su%20Filosofia%20.pdf>

6. Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.
<https://maestriacomunicacionibero.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/03/castells-power-in-the-network-society.pdf>
7. Corona-Lisboa, J. L. (2018). Investigación cualitativa: Fundamentos epistemológicos teóricos y metodológicos. *Vivat Academia*, núm. 144, pp. 69-7. DOI: <https://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>
8. Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage.
https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
9. Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2017). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage. <https://bayanbox.ir/view/236051966444369258/9781483344379-Designing-and-Conducting-Mixed-Methods-Research-3e.pdf>
10. Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. McGraw-Hill. <https://dokumen.pub/the-research-act-a-theoretical-introduction-to-sociological-methods-2008055012-9780202362489.html>
11. Denzin, N. K. (1989). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. Prentice Hall. <https://archive.org/details/researchacttheo00denz>
12. Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2011). *The Sage handbook of qualitative research* (4th ed.). Sage.
https://www.academia.edu/3082160/The_Sage_handbook_of_qualitative_research
13. Domínguez, A. (2021). Ética en la investigación. En Arispe, C. (Ed.). *Ensayos sobre ética en la investigación. En el marco de la estancia virtual del XXVI Verano de la Investigación Científica y Tecnológica del Pacífico Programa Delfín*. © Universidad Privada Norbert Wiener S. A. DOI: <https://doi.org/10.37768/unw.epg.0001>
14. Fay, B. (1987). *Critical social science: Liberation and its limits*. Cornell University Press.
<https://archive.org/details/criticalsocialsc0000fayb>
15. Flyvbjerg, B. (2006). Five misunderstandings about case-study research. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 219-245.
https://vbn.aau.dk/ws/portalfiles/portal/3790172/BF_Qualitative_Inquiry_2006_vol__12_no__2_April_pp__219-245.pdf

16. Gadamer, H. G. (2004). Truth and method (2nd ed.). Continuum.
https://dl1.cuni.cz/pluginfile.php/908863/mod_resource/content/1/truth-and-method-gadamer-2004.pdf
17. García, J., Duarte, A. Escandon, P. (2024). Comunicación de la transparencia informativa y la rendición de cuentas. Revista Latina de la Comunicación Social. Nro. 83.
<https://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/M2>
18. Geertz, C. (1973). The interpretation of cultures. Basic Books.
<https://web.mit.edu/allanmc/www/geertz.pdf>
19. Glaser, B. & Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory. Chicago: Aldine Press.
http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser_1967.pdf
20. Guba, E. G. (1994). Competing paradigms in qualitative research. Handbook of qualitative research/Sage.
https://miguelangelmartinez.net/IMG/pdf/1994_Guba_Lincoln_Paradigms_Quali_Research_chapter.pdf
21. Hall, R. (2017). Ética de la investigación social. Universidad Autónoma de Querétaro- Comisión Nacional de Bioética, 55-74.
<https://www.issea.gob.mx/Docs/Bioetica/ETICA%20DE%20LA%20INVESTIGACION%20SOCIAL.pdf>
22. Hartman, R.S. (1967). The structure of value, Carbondale, IL: Southern Illinois Press.
23. Harvey, D. (2005). A brief history of neoliberalism. Oxford University Press.
https://www.dissentmagazine.org/wp-content/files_mf/1390342754d3Thompson1.pdf
24. Hegel, G. W. F. (1977). Phenomenology of spirit. Oxford University Press.
<https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/PHS414/Georg%20Wilhelm%20Friedrich%20Hegel%20-%20The%20Phenomenology%20of%20Spirit.pdf>
25. Heidegger, Martin (2003). Ser y tiempo. Madrid: Trotta. Sophia 17: 2014. © Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. <https://revistas.up.edu.mx/topicos/article/view/286/254>
26. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. 4ta edición. México: Editorial McGraw-Hill.
<http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodolog%20de%20la%20Investigacion%20SAMPIERI.pdf>

27. Hurtado, F. (2020). Fundamentos metodológicos de la investigación: El génesis del nuevo conocimiento. *Revista Científica*, 5(16), 99-119. <https://www.redalyc.org/journal/5636/563662985006/html/>
28. Husserl, E. (1972). *Fenomenología de la conciencia del tiempo Inmanente*, trad. Otto E. Langfelder, Buenos Aires, Editorial Nova. <https://archive.org/details/fenomenologia-de-la-conciencia-del-tiempo-inmanente.-el-tiempo-en-husserl-y-en-h>
29. Jaume, Luis C.; Roca, Marcelo A.; Quattrocchi, Paula; Biglieri, Jorge (2019). Aportes a la axiología desde la psicología social *Anuario de Investigaciones*, vol. XXVI, 2019 Universidad de Buenos Aires, Argentina. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369163433013>
30. Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research: Communicative action and the public sphere. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research* (3rd ed., pp. 559-603). Sage. https://www.researchgate.net/publication/232521456_Participatory_Action_Research_Communicative_Action_and_the_Public_Sphere
31. Kuhn, T. S. (1970). *The structure of scientific revolutions* (2nd ed.). University of Chicago Press. <https://www.lri.fr/~mbl/Stanford/CS477/papers/Kuhn-SSR-2ndEd.pdf>
32. Kuhn, T. S. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas* (vol. 4° edición). Estados Unidos: Fondo de Cultura Económica. http://www.catedras.fsoc.ubaar/mari/archivos/HTML/Kuhn_CV.htm
33. Lamus, R. (2020). Los dilemas en la aproximación del conocimiento científico. *Dominio de las Ciencias*, 6(1), 405-427. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8638188>
34. Lander, E. (2000). *Modernidad y universalismo*. Ediciones del Centro Internacional Miranda.
35. Abad, M. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34), 101-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5467265>
36. Padrón, J. (2013). *Epistemología evolucionista: una visión integral*. Paidós. https://padron.entretemas.com.ve/Ep_Ev.pdf
37. Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods* (3rd ed.). Sage. <https://aulasvirtuales.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/02/qualitative-research-evaluation-methods-by-michael-patton.pdf>

38. Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). Sage. <https://tms.iau.ir/file/download/page/1635851437-michael-quinn-patton-qualitative-research-evaluation-methods-integrating.pdf>
39. Rapimán, M., & Chibey, T. (2022). Privacidad de la información en la investigación social de naturaleza cualitativa: la transición hacia el mundo digital. *Acta bioeth.* vol.28 no.2 Santiago oct. 2022. <http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2022000200197>
40. Rawls, J. (1978). *Teoría de la justicia*. FCE, México. P. 19-21. <http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/teorias/introduccion/rawlst8.htm>
41. Stake, R. E. (1995). *The art of case study research*. Sage. <https://archive.org/details/artofcasestudyre0000stak>
42. Taborda Ocampo, F. J. T., & Pérez, J. B. (2020). Fundamentos éticos en el proceso de investigación social. *Saberes y prácticas. Revista de Filosofía y Educación*, 5(2), 1-17. <http://portal.amelica.org/ameli/journal/386/3862147022/html/>
43. Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica*. 4ta edición. México: Editorial Limusa. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/227860/El_proceso_de_la_investigacion_cientifica_Mario_Tamayo.pdf
44. UNESCO (2005). *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos*. http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=31058&URL_DO=DO_PRINTPAGE&URL_SECTION=201.html.
45. Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). Sage. https://www.researchgate.net/publication/308385754_Robert_K_Yin_2014_Case_Study_Research_Design_and_Methods_5th_ed_Thousand_Oaks_CA_Sage_282_pages